

Congreso Mundial de la Naturaleza de la UICN

Setiembre 2012, Jeju, República de Corea

Marco Temático

La primera década del siglo XXI ha experimentado un marcado aumento del conocimiento sobre el mundo natural que nos rodea. Ahora sabemos más acerca de nuestra relación con y dependencia de la naturaleza. Y también sabemos más acerca del daño cada vez mayor que ocasionamos a la naturaleza – la infraestructura fundamental que sostiene toda la vida humana y la prosperidad– debilitando su capacidad para reaccionar frente a los cambios. Empero, a pesar del creciente conocimiento sobre la vulnerabilidad de nuestro planeta y sobre nuestra propia vulnerabilidad, seguimos siendo incapaces de tomar muchas de las decisiones colectivas necesarias para detener este perjuicio.

La aparente lentitud en la toma de decisiones globales sobre temas ambientales contradice lo que está sucediendo sobre el terreno. La conservación sí funciona. Muchos resultados locales demuestran que la inversión en la naturaleza y la restauración de las áreas naturales generan beneficios sociales y económicos. Aunque los logros exitosos no fueran replicables en todos los ecosistemas, culturas o sistemas políticos, sí señalan el camino para hacer más resiliente la naturaleza a nivel mundial.

Luego del Congreso Mundial de la Naturaleza 2008 con su tema [Un mundo diverso y sostenible](#), nuestros 1100 Miembros y 11.000 miembros de las Comisiones ya tienen su mirada puesta en el Congreso de 2012. El próximo Congreso Mundial de la Naturaleza congregará a personas de todo el mundo y de todos los sectores para discutir, debatir y decidir sobre qué se puede hacer para aumentar la resiliencia y reforzar la naturaleza y, por consiguiente, nuestra propia prosperidad, intensificando los éxitos locales en términos de conservación y plasmando en hechos concretos los compromisos, planes y soluciones.

Inercia mundial

Habiendo acaparado la crisis económica mundial los titulares de las noticias, las negociaciones sobre el cambio climático en 2009 concluyeron sin ningún acuerdo concreto, y el 2010 no parece ser mejor. El ritmo y la magnitud de los desastres naturales están afectando a un número creciente de personas y entornos, y muchos científicos creen que el aumento lineal de los acontecimientos que hasta ahora tomábamos como referencia, podría, de hecho, enrumbarse hacia un modelo exponencial a una velocidad tal que no habría vuelta atrás.

El tercer informe sobre la Perspectiva mundial de la diversidad biológica indica que en 2010 no se alcanzará una reducción significativa de la tasa de pérdida de biodiversidad. La Lista Roja de Especies Amenazadas y el Índice de la Lista Roja de la UICN refuerzan este mensaje y nos dicen que la situación es particularmente aguda en los océanos y costas.

El progreso hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio se está quedando atrás, mientras nosotros centramos la atención en la explotación de fuentes cada vez más desafiantes de combustibles fósiles, tales como las arenas petrolíferas, en lugar de buscar alternativas viables para la descarbonización de nuestra mezcla energética. El G-7 se ha convertido en el G-20, pero la brecha entre los muy ricos y los muy pobres se está ensanchando. A pesar del valor extremadamente alto de los servicios que prestan los ecosistemas naturales, estos son subestimados por nuestros sistemas de gobernanza y modelos económicos.

A medida que avanzamos hacia el 2012 y el próximo Congreso de la UICN, los rápidos cambios en nuestro mundo nos enfrentan a retos cada vez mayores junto con oportunidades nuevas y urgentes para la conservación de la biodiversidad.

Una naturaleza resiliente

La naturaleza ofrece a las personas y a las sociedades y economías una amplia gama de beneficios, tanto materiales (alimentos, fibras, agua potable, etc.) como espirituales (recreación, valores culturales, etc.)

El futuro es incierto, por lo que la resistencia, flexibilidad y capacidad de los seres humanos y la naturaleza para adaptarse a los cambios serán de vital trascendencia. Debemos abocarnos sin demora a cimentar esta resiliencia en nuestros sistemas para encarar con éxito los efectos de los cambios previstos e imprevistos.

Los medios para lograrlo están a nuestro alcance. Tenemos la ciencia y el conocimiento para identificar los retos y diseñar las opciones para superarlos. Y en un mundo cada vez más conectado, podemos intercambiar experiencias y aprender entre países, culturas y climas.

Ya está sucediendo en la práctica. Miles de organizaciones y millones de personas en todo el mundo *están* emprendiendo acciones exitosas tendientes a conservar la biodiversidad y reforzar la resiliencia de la naturaleza. El papel de la UICN consiste hoy más que nunca en asegurar que estos esfuerzos sean reconocidos y reproducidos a mayor escala y utilizados para influir en las decisiones políticas.

El poder de la Unión

La UICN considera que para lograr la conservación de la biodiversidad y, por lo tanto, la prosperidad humana, es preciso abordar cuatro cuestiones apremiantes: mitigación y adaptación al cambio climático, manejo de los ecosistemas para el bienestar humano, asegurar la energía natural del futuro y lograr una economía mundial verde. A través de la implementación del Programa de la UICN, sabemos que si bien nuestros retos pueden ser globales, las soluciones deben incluir tanto dimensiones locales como globales.

La segunda década del siglo XXI nos plantea importantes disyuntivas. Confiamos en que en los próximos años el mundo adopte nuevas metas encaminadas a reducir la pérdida de biodiversidad; la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (Río + 20) congregará a la comunidad de naciones en Río de Janeiro para discutir una agenda de desarrollo sostenible que refleja a cabalidad las inquietudes de la UICN expuestas en nuestro Programa; en 2015, la Asamblea General de las Naciones Unidas examinará el avance de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, para lo cual la UICN facilita el Índice de la Lista Roja como un indicador clave, y determinará los pasos a seguir.

Este es el momento para aprovechar a fondo la proposición de valor de la UICN: Debemos promover nuestra autoridad científica, tanto en materia de conocimientos sobre biodiversidad como de estándares de conservación; debemos favorecer asociaciones nuevas e igualitarias dentro y fuera de la Unión, que garanticen un futuro sostenible para todos; debemos aprovechar el poder de la Unión, asegurando que el Congreso de la UICN guarde relación con e influya sobre los muchos otros procesos locales, regionales y globales, y promueva el empoderamiento de las personas para tomar medidas concretas.

Plan de acción

Los conservacionistas por sí solos no pueden emprender acciones de conservación eficaces. El Congreso Mundial de la Naturaleza 2012 de la UICN es el lugar para dejar de lado las diferencias y trabajar juntos para proporcionar los medios y mecanismos para una buena gobernanza ambiental basada en el

compromiso de todos los sectores de la sociedad para compartir tanto las responsabilidades como los beneficios de la conservación.

El Congreso de la UICN establecerá un plan de acción para aumentar la resiliencia en un mundo cambiante e incierto. Se basará en el éxito de Congresos anteriores y en resultados concretos en materia de conservación de todo el mundo, y unirá a personas y planes de dentro y fuera de la Unión para crear una hoja de ruta para el futuro. En Jeju, una relación más estrecha entre el Foro y la Asamblea de los Miembros permitirá al Congreso cumplir con sus múltiples funciones como plataforma para el diálogo y el debate y como foro para el intercambio de conocimientos y un espacio para catalizar cambios.

La supervivencia y prosperidad humanas dependen de una infraestructura natural fuerte y resistente que responda y se adapte eficazmente a los cambios, Con la desaceleración en la toma de decisiones a nivel mundial, aunado a desafíos y cambios cada vez más rápidos, el desarrollo de la capacidad de resiliencia adquiere una relevancia singular. Los resultados de conservación a nivel local muestran cómo se puede hacer esto, y por qué debe hacerse a una escala global. El Congreso de la UICN es donde se congrega el mundo entero para concretar compromisos, planes y acciones para aumentar la resiliencia, reforzar la naturaleza e impulsar cambios reales y duraderos a escala mundial.

Aprobado por el Comité Preparatorio del Congreso, octubre 2010